

CAMPAÑA HOAC 2021-2022



# Un nuevo contrato social para afrontar el futuro del trabajo

Una mirada a la realidad de las diócesis de Orihuela-Alicante, Valencia y Segorbe-Castelló





La HOAC (Hermandad Obrera de Acción Católica) ha puesto en marcha la campaña que lleva por lema 'Un nuevo contrato social para afrontar el futuro del trabajo', cuyos objetivos son:

- Tomar conciencia de cómo repercute la configuración actual del trabajo en las personas, la familia y la sociedad.
- Visibilizar la centralidad del trabajo en el debate político y social.
- Extender este debate al interior de la Iglesia y de la sociedad.
- Avanzar hacia un trabajo digno con derechos.

Hace dos años, la HOAC de las diócesis de Orihuela-Alicante, de Segorbe-Castellón y de Valencia, nos dispusimos a hacer realidad esta iniciativa desde el trabajo conjunto de los sectores, ámbitos de diálogo y reflexión sobre la situación de la mujer, la familia obrera, la precariedad, la exclusión y las migraciones. Lo que presentamos es una síntesis del primer momento de esa mirada al mundo del trabajo en nuestro territorio.

## **I.- Introducción**

Nuestra mirada de la realidad cercana, nuestro pequeño mundo, nuestra Comunidad Valenciana, se detiene ante una crisis sanitaria, social y económica que afecta a la propia salud mental y se manifiesta en rostros concretos y colectivos, en personas empobrecidas por la precariedad y la desigualdad. Una crisis sustentada por otra de valores que ha ido calando en la sociedad y transformando nuestra cultura.

Conscientes de esta situación, queremos mirar desde la fe la realidad a la que estamos enviados a evangelizar. Es una mirada que nos ayuda a comprender qué le ocurre al mundo obrero y a preguntarnos qué significa para la Iglesia y para la HOAC, como parte de ella. Todo esto lo queremos hacer desde la misericordia de Dios, que nos llama a atender el clamor de las personas empobrecidas.

Desde una Iglesia samaritana que dialoga con el mundo del trabajo, con sus organizaciones e instituciones, para descubrir allí esa presencia de Dios y potenciarla como camino de humanización. En definitiva, queremos ser respuesta a ese mundo obrero al que hemos sido enviados para evangelizar y ofrecerle lo mejor que tenemos, a Jesucristo.

## **II.- Mirada a la realidad de empobrecimiento, desigualdad y deshumanización del mundo obrero**

### **1.- CONTEXTO GENERAL**

La crisis financiera de 2008, agravada por la sanitaria de 2019, sigue ensanchando la brecha de la pobreza y descartando a un 20% de la sociedad que se encuentra en situación de exclusión. Los incrementos de productividad alcanzados gracias a la tecnificación y la producción en masa provocan una menor necesidad de mano de obra y la bajada de los salarios para los trabajos menos cualificados. Toda esta realidad lleva irremediablemente a la formación de bolsas de pobreza en países que tienen una renta per cápita alta, como es el nuestro.

La pandemia ha incidido más en esa disminución de los puestos de trabajo. La caída en la ocupación del sector servicios, especialmente el turismo, ha puesto de manifiesto las debilidades de una economía demasiado dependiente de un sector. El confinamiento ha hecho que las mismas familias tuvieran que atender a las personas mayores, menores o dependientes, lo que ha afectado a los trabajos del hogar y de cuidados, cubiertos principalmente por mujeres migrantes.

Pero esta pandemia también nos ha enseñado que la vida es algo más que consumir, nos ha mostrado el valor del cuidado, que nos necesitamos, así como la urgencia de un Estado fuerte que no deje a nadie atrás. Nos ha hecho experimentar con medidas creativas que pensábamos inimaginables, como cerrar más pronto los comercios o contrarrestar la cultura del presentismo laboral.

Todavía es difícil evaluar el coste de esta crisis sanitaria, social y económica, y saber cuál será su alcance y repercusiones. Desde la HOAC nos preocupa el elemento humano, el cómo recuperar la fraternidad y atender la fragilidad del otro, de la otra. En esta clave queremos situar las causas, las consecuencias y los retos de nuestra mirada de la realidad.

## 2.- CAUSAS

*El modelo capitalista nació provocando una radical inversión del justo orden de valores: consideró y trató al trabajador como instrumento de producción, cuando la persona debe ser tratada siempre como sujeto, fin, y autor, nunca como instrumento. (Laborem Excersens 7)*

### 2.1.- El modelo laboral y productivo: dualidad del mercado de trabajo y economía sumergida

Las más de 50 reformas laborales que se han ido implementando desde los Pactos de la Moncloa de los años 80 son una de las causas de la precariedad, ocasionando desigualdad y empobrecimiento en el mundo del trabajo. Nuestro modelo laboral se sustenta en cuatro pilares: temporalidad, flexibilidad, competitividad vía costos laborales y debilidad de la negociación colectiva.



Todas las reformas acaecidas durante estos años han buscado una mayor competitividad empresarial a costa de devaluar los salarios y derechos de la clase trabajadora. Han contribuido a flexibilizar y descausalizar la contratación y abaratado el despido. Han dado continuos beneficios fiscales para las empresas, lo que ha repercutido en menores ingresos para las arcas del Estado y ha supuesto una disminución de la protección social. Y han modificado las reglas del juego en la negociación colectiva para desequilibrarla a favor de la empresa y que los sindicatos fueran perdiendo su fuerza.

Nuestro modelo laboral se inserta en un modelo productivo de pequeñas y medianas empresas, sustentado en los servicios, el turismo y la construcción, sectores que apuntalan un mercado de trabajo precario, en el que la economía sumergida representa el 23% del PIB del País Valenciano. Esa dependencia de los servicios (el 74,5% del PIB), además de generar empleo estacional, hace que cuando el sector se tambalea, como ha ocurrido en esta pandemia, se destruya mucho empleo. Menos mal que hemos dispuesto del mecanismo de los ERTE para contrarrestarlo y que no fuera más sangrante. El tejido industrial, cuyo empleo generalmente es más estable y con derechos, aunque ha ido incrementando su peso, todavía se sitúa en un 17%.

Las reformas laborales, el modelo productivo y la economía sumergida han dado como resultado un mercado de trabajo dual, en el que conviven empleos bien remunerados que exigen un elevado nivel de formación, junto con aquellos sin cualificación y salarios bajos que son fácilmente sustituibles, provocando lo que se conoce como "pobreza laboral".

Podemos concluir con que el conflicto que genera esa dualidad no solo se produce en las relaciones capital-trabajo, sino también entre las propias personas trabajadoras, provocando contradicciones y desencuentros.

## 2.2.- Patriarcado, división sexual del trabajo y modelo de cuidados

El patriarcado es la causa de la desigualdad social, laboral, económica, política y cultural que sufren históricamente las mujeres, manifestándose de formas distintas según el país y sus condiciones de vida. Este sistema de dominación, asentado en la división sexual del trabajo, ha ido modificándose con la progresiva incorporación de la mujer al mercado laboral y las conquistas del movimiento feminista. Aun así, los datos nos muestran que estamos muy lejos de la corresponsabilidad. Solo unos ejemplos, la brecha salarial está en el 21,6% y el 80% de las personas mayores y el 97% de menores son cuidados por mujeres.

La pandemia ha puesto de manifiesto la fragilidad de nuestro modelo de cuidados, feminizado y gratuito. Los recursos de apoyo, que hasta el momento eran los abuelos, las abuelas y las escuelas, se vieron fuertemente afectados por el confinamiento, lo que hizo más evidente la dicotomía entre trabajo productivo y reproductivo.

El cuidado de la casa y de las personas, el voluntariado y el dedicado a la autosubsistencia, son muy importantes para la sociedad, pero no proporcionan ingresos monetarios a quienes los realizan. Al contrario, siguen dependiendo de una pensión o de otras personas que vivan con ellas.



### 2.3.- Políticas públicas

Caminar hacia un nuevo contrato social para afrontar el futuro del trabajo no puede olvidar el conflicto capital-trabajo, una realidad transversal que va más allá de las relaciones puramente laborales, convirtiéndose en un problema que afecta a toda la sociedad.

La precariedad laboral pasa a ser vital sin políticas públicas: vivienda, educación, sanidad, cuidados, pensiones o rentas de inserción, entre otras, que posibiliten una vida digna. En este sentido apuntamos dos causas importantes: las debilidades de lo público, que se han manifestado en la puesta en marcha de ayudas a las personas más vulnerables, y el incumplimiento sistemático de muchos de los derechos recogidos en la Constitución Española.

### 2.4.- El modelo fiscal

El desequilibrio en la participación de la riqueza, que ocasiona una gran fractura social y un aumento escandaloso de las desigualdades, solo puede ser revertido desde lo público. Para ello, la reforma impositiva es una herramienta fundamental para lograr una mayor inclusión y equidad.

A esto hay que añadir el incumplimiento del modelo fiscal que consagra la Constitución en sus principios de igualdad, generosidad, capacidad económica, progresividad y no confiscatoriedad y legalidad. Esta es otra causa fundamental de la precariedad social, económica y laboral.

### 2.5.- Políticas migratorias

*El prójimo sin fronteras. Jesús propuso esta parábola para responder a una pregunta: ¿quién es el prójimo? La respuesta es la de hacerse presentes ante el que necesita ayuda, sin importar si es parte del propio círculo de pertenencia. En este caso, el samaritano fue quien se hizo prójimo del judío herido, para hacerse cercano y presente, atravesó todas las barreras culturales e históricas. (Fratelli Tutti, 80-81)*

Nuestra comunidad, llámese la valenciana, la española o la europea, no está atendiendo el desafío de las migraciones desde un punto de vista de los derechos humanos, desde un proyecto de acogida e inclusión, fundamentalmente a través del empleo.

La Ley de extranjería y los centros de internamiento de personas migrantes (CIE) son los mecanismos de represión hacia una población que se desplaza por causas económicas, bélicas y del cambio climático.



### **3.- CONSECUENCIAS**

Son muchas las repercusiones que la configuración de este modelo económico, laboral y de cuidados tiene para la gente. Pero en este análisis pretendemos destacar aquellas que hemos visto que afectan a las personas que nos rodean, aquellas con las que convivimos en nuestros pueblos y barrios, que forman parte de los espacios en los que desarrollamos nuestro compromiso militante.

A la mayoría les cuesta unirse para reivindicar sus derechos y perciben a los sindicatos demasiado lejanos como para vincularse. Algunas de las ayudas para las personas más vulnerables que los diferentes Gobiernos han puesto en marcha no les han llegado, por el colapso en las solicitudes o las dificultades en la tramitación telemática, o lo han hecho tarde.



### 3.1. Familias pobres

Que no son perceptoras de los subsidios por desempleo ni de los diferentes tipos de pensiones porque son prestaciones que siguen una lógica de mercado, al tener que haber aportado previamente a través del empleo. Algunas han podido ir tirando con el ingreso mínimo vital.

Familias con todos sus miembros en paro, que trabajan sin contrato por días y de temporada, generalmente en la limpieza del hogar, los cuidados, en los mercadillos, la agricultura o el calzado. Sobrevivir en la economía sumergida les parece normal, no han conocido otra cosa, y sus problemas de salud no pueden justificar que sean derivados de las condiciones laborales.

Quienes están en regla sufren prácticas fraudulentas: contratos a media jornada que encubren la completa, horas extra que no se pagan, salarios por debajo de lo que fija el convenio, cambios constantes de empresa para no acumular antigüedad.

Familias que perdieron la vivienda por ejecución hipotecaria y, con suerte, consiguieron un alquiler social. A pesar de que la pandemia ha paralizado los desahucios, muchas han ido acumulando deuda que tendrán que resolver en un futuro inmediato.



### 3.2. Mujeres

La desigualdad se agudiza: más desempleo, peores salarios, violencia machista, explotación sexual y laboral; una situación que se agrava en el caso de las migrantes y las jóvenes.

Otra de las consecuencias de esta pandemia ha sido una sobrecarga de trabajo, sobre todo en aquellas que han tenido que compatibilizar empleo, educación, tareas domésticas y de cuidado. El teletrabajo, en aquellos ámbitos donde ha sido posible, se ha convertido en una trampa para las mujeres.

Los cuidados, vividos como una carga, terminan afectando a su salud, que se trata, en gran medida, con ansiolíticos. Un consumo de tranquilizantes que se ha agudizado y que nos muestra solo la punta del iceberg del problema.

Muchas mujeres mayores, con sus pensiones, a pesar de ser más bajas, han salvado la situación de precariedad familiar de esta crisis, siendo un colchón para toda la familia. Han vivido durante el confinamiento situaciones de aislamiento y de soledad.

### 3.3. Migrantes

Acceden a empleos generalmente por debajo de sus capacidades y formación. Con la pandemia, muchas personas migrantes han perdido su empleo, sobre todo cuando no era "formal", a lo que se suma la dificultad de no tener una red de apoyo social y familiar suficientemente potente.

El hecho de no tener papeles es un gran obstáculo para conseguir trabajo. Estas personas no suelen estar empadronadas, viven hacinadas en habitaciones de viviendas superpobladas, no pueden abrir cuenta bancaria y les resulta imposible acceder a ayudas de organismos públicos. Otras, tienen dificultades para realizar gestiones mínimas ante la Administración, lo que las aparta de los circuitos de inserción socioeconómica, teniendo que recurrir a entidades como Cáritas o Cruz Roja.



### III.- Retos del futuro del trabajo

Recordando las palabras del papa Francisco en *Laudato si'*, es urgente cuidar la casa común y la familia humana, con especial atención a las personas pobres y a la fragilidad del planeta, retos que están íntimamente vinculados porque instan al cuidado de la vida para poder construir el mundo desde la fraternidad. Para ello, es esencial cuidar el trabajo humano y su dignidad, en un mundo en el que hacemos todo lo contrario. Por eso, el trabajo es una prioridad humana y, por tanto, una prioridad cristiana.

Uno de los desafíos que hemos de abordar, y que ya hemos apuntado, es el de la desigualdad entre mujeres y hombres. Para superar la división sexual del mercado de trabajo hemos de abordar el debate sobre los tiempos de trabajo y qué papel le damos a los cuidados en nuestra sociedad. Las políticas de igualdad que debemos impulsar tienen que encaminarse hacia la corresponsabilidad, hacia la humanización de los cuidados, hacia la compatibilización de la vida laboral con la personal y la social.

Necesitamos empleos que nos permitan tiempo libre, ocio, descanso, la posibilidad de cultivarnos, de formarnos, de trabajar por los demás. Medidas que deben combinar un cambio cultural, legislativo y en la negociación colectiva y en las que como trabajadoras y trabajadoras, a través de nuestras organizaciones sindicales, nos tenemos que implicar.

Otra tendencia del futuro laboral que nos debemos plantear es la revolución tecnológica que está desvirtuando el propio concepto de trabajo, eje central de nuestra vida. Tal y como decíamos, la individualización de las relaciones laborales y la falta de regulación de nuevas realidades ha desprotegido a las trabajadoras y los trabajadores. Por eso, urge negociar un nuevo Estatuto que otorgue derechos y dé cobertura a estos cambios.

Y otro reto fundamental pasa por responder a la emergencia climática, transformando nuestro modelo de producción y consumo para que sea sostenible, porque difícilmente habrá trabajo en un planeta muerto.



## PARA LA REFLEXIÓN

A partir de esta mirada a la realidad del mundo del trabajo, ¿te reconoces en algunas de las situaciones planteadas o conoces que las estén sufriendo personas a las que conoces?

¿Reconoces las causas que las produjeron?  
¿Sabes del sufrimiento de personas y familias de esas realidades?

